

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Amor y posición del analista

Rúbrica: Hacia el próximo ENAPOL. Integrantes del cartel: Félix Soto Garnica, Zulema Buendía, Renata García. Más Uno: Marisa Morao

Rasgo: El amor en la época actual

#### **El amor, lo femenino y la época:**

#### **Un goce fuera de época:**

Daiana Soledad Romero

En los años 70, y al orientarse por el registro de lo real, lo femenino es para Lacan una de las dos maneras de hacer fallar la relación sexual en el ser que habla. Se caracteriza por un goce “no todo” en relación al falo, cuya función tiene el valor de la castración. De esta forma, y en tanto sea capaz de consentir a la división de su goce, una mujer puede tener acceso a un goce Otro. El goce femenino no hace conjunto o hace un conjunto de elementos que deben considerarse uno por uno o “una por una”.<sup>1</sup> Por eso “no hay *la mujer*, la mujer *no toda es*”.<sup>2</sup> Hay mujeres, cada una con su goce y con su forma de desear y de amar.

Lacan habla de “hombre” y “mujer” al poner el foco en las modalidades de goce: “todo fálico” en el primer caso y “no todo” en el segundo. Aun así aclara que los mismos son significantes que, al igual que cualquier otra denominación, constituyen semblantes respecto de lo imposible de simbolizar del sexo. Dichas modalidades de goce nada tienen que ver con el género con el

---

<sup>1</sup> Lacan, J., (1972- 73): *El Seminario 20*. Paidós. Bs. As. 1981, p. 17.

<sup>2</sup> *Ibid*, p. 15.

que alguien se represente y no se corresponden con una época en particular. Del lado del “no todo” la serie se habrá a la infinitud de las posibilidades.

### **Lo femenino y el amor**

El amor en su perspectiva real, en tanto suple lo imposible de escribir de la relación sexual, involucra un saber hacer con el goce hetero, goce Otro. Lacan define al amor como “dos medio decires [*mi-dires*] que no se recubren”<sup>3</sup> y se pregunta si no es con el enfrentamiento a esta imposibilidad como se pone a prueba. Desde temprano en su enseñanza, Lacan vincula lo femenino y el amor. En “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina” propone para la mujer “la forma erotomaniaca del amor”.<sup>4</sup> Además, destaca que una mujer requiere en su goce la mediación del *partenaire*, pues la pareja es para ella el relevo que le permite convertirse en “ese Otro para sí misma”<sup>5</sup> como lo es para el hombre. El goce femenino es un goce “envuelto en su propia contigüidad”<sup>6</sup> que escapa al discurso. Algo de lo femenino no puede ser dicho, aunque se siente.

En el Seminario *Aún*, al hablar de *parlêtre* Lacan pone el acento en el goce del cuerpo y explica que no hay relación sexual pues no tenemos acceso al Otro, del Otro sexo. El goce del hombre está centrado en el órgano, es autoerótico. Pero puede, también, entablar vínculo con una mujer orientado por encontrar en ella la causa de su deseo, el objeto *a*, lo que arma la estructura del fantasma. Es decir el acceso al Otro es por medio de las pulsiones parciales. En este contexto se introduce el amor como la única vía susceptible de relacionarse con lo que resta del Otro. Esta segunda vía deja de lado el cuerpo y se aferra a la palabra. Lacan privilegia la relación del deseo de la mujer con el A tachado y, en este momento, destaca que el objeto erotómano es esencialmente el Otro que habla. El goce suplementario se relaciona entonces, por un lado, con el goce del cuerpo en tanto que no está limitado al órgano fálico y, por otro lado, con el goce de la palabra que necesita pasar por el amor. El goce femenino “no marcha sin decir”.<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Lacan, J., (1973- 74): *El Seminario 21*. Inédito, p. 79.

<sup>4</sup> “Ideas directivas” (1960). En *Escritos 2*. Siglo XXI, Bs. As., 2008, p. 696.

<sup>5</sup> *Ibid*, p. 695.

<sup>6</sup> *Ibid*, p. 698.

<sup>7</sup> Lacan, J., (1973- 74), op. cit., p. 95.

### **Lo femenino, el amor y la época**

El padre solía cumplir la función de excepción que, al tiempo que inscribía la falta, permitía la regulación del goce y la articulación del goce, el deseo y el amor. Con la caída del padre en la época actual se producen cambios que repercuten a nivel de los temas que estamos abordando. Aparecen dificultades en la adquisición de las identificaciones sexuales al igual que en la elección de los objetos de amor. No siempre es fácil el acceso a las determinaciones inconsciente. Con respecto a los lazos, encontramos relaciones mediadas, cada vez más, por los objetos tecnológicos, a veces impidiendo el encuentro, otras veces favoreciéndolo.

Me pregunto, si la mujer requiere para su goce el paso por el *partenaire* del amor, ¿de qué forma inciden las dificultades en el establecimiento de los lazos en la época actual en la posibilidad de acceso a un goce propiamente femenino?